

Ente



Parque

Industrial

Ecoeficiente:

urbano, ecológico

pero... improductivo.

PARQUE INDUSTRIAL ECOEFIICIENTE: URBANO, ECO- LÓGICO, PERO... IMPRODUCTIVO

Un letrero que pende sobre una estructura de cinco pisos, mugrienta y cuyas lozas se han desprendido con el paso del tiempo, da la bienvenida al pasillo principal de este centro comercial. Al entrar al oscuro pasadizo los pulmones del visitante se embargan de ese olor a tinta y solvente que penetra hasta la base de los órganos respiratorios y que se complementa de manera casi perfecta con el golpeteo constante de martillos metálicos de máquinas trabajando, que hacen inaudible cualquier conversación o intento de grabación en el lugar.

Justo en el corazón de aquel sitio está la plazoleta de comidas, que realmente es un negocito pequeño con un par de mesas y butacas viejas, atravesado por unas escaleras que -así como todo a su alrededor- parecen contaminadas por vestigios de vapores grasos que tiñen de esmog el ambiente y hacen que la temperatura se eleve unos grados sobre el clima habitual de la ciudad.

Las escalinatas conducen al segundo piso en donde se encuentra ubicado el local de Juan Felipe Salgado, diseñador gráfico. El establecimiento no supera los 6 metros cuadrados y en él se diseñan e imprimen toda clase de formatos; Juan Felipe, como otros de los empresarios del sector, es consciente del impacto ambiental que produce su trabajo, sin embargo, no es mucho lo que hace para modificarlo: "Sí, esta es una industria que produce



daños al ambiente. Tenemos el extractor para sacar los olores y varios ventiladores. Empleamos 'ecológico', que es un líquido que lleva agua y manejamos gasolina para limpiar las tintas", dice.

Reconocido por su variedad este centro comercial, ubicado en el barrio Ricaurte, al occidente de Bogotá, apenas a dos cuadras de la estación de Transmilenio de la avenida 30 -nombrada de la misma manera que el barrio- es visitado diariamente por cientos de compradores que encuentran en esos incómodos locales, escasamente aireados por un ventilador, una solución a bajo costo para sus necesidades de publicidad y diseño.

Clientes como César Romero, un estudiante que



Foto Archivo particular. La gasolina empleada usualmente como solvente para limpiar rodillos, ha sido reemplazada gradualmente por otro tipo de solventes amigables.

encontró el lugar porque se lo recomendaron, dice: "aquí puedo realizar impresiones rápidas y a bajo costo, los precios que manejan son muy cómodos, justo como los necesitamos los estudiantes".

En contraste con este panorama, diez cuadras al norte, justo en el límite entre los barrios Paloquemao y El Listón, también en el occidente de la capital, en la zona franca, se encuentra el Parque Industrial Ecoeficiente de Artes Gráficas. En la acera, un edificio de ladrillo de dos pisos con grandes ventanales que dejan pasar la luz durante todo el día abre sus puertas a los compradores que circulan por los pasillos que recorren el primer piso.

El ambiente de este lugar es despejado y pese a que hay 84 locales en el primer piso dedicados a labores propias de la industria gráfica y 12 en el segundo nivel, en la plazoleta de comidas no se perciben olores asfixiantes, ni sonidos ensordecedores y en lo profundo del corredor se puede apreciar un



Foto de Johana Acevedo Camacho. Parque Industrial Ecoeficiente de Artes Gráficas.

par de plantas que decoran y armonizan el espacio, así como canecas que permiten clasificar los residuos.

Allí, en el local 70, está ubicada María Teresa Rodríguez, una mujer de unos 55 años de edad, madre cabeza de familia y empresaria de artes gráficas del antiguo barrio Santa Inés que llegó al lugar desde sus comienzos y que comenta que pese a lo agradable del ambiente realmente el Parque no es muy visitado y a su vez no está siendo muy productivo, como lo constata Jenny Díaz, otra comerciante del lugar.

Diego Vivas, estudiante de artes plásticas y visitante del Parque, comenta que jamás había escuchado del lugar antes de venir con su novia a realizar una visita de trabajo y que considera que tal vez al anonimato del sitio se le suma el problema de que los costos son mayores en el Parque que en otros puntos de la ciudad dedicados a las artes

gráficas. “En el sentido práctico, a nadie le interesa si un lugar trabaja con procesos limpios o no si esto le implica un mayor costo”, afirma.

Estos dos panoramas muestran dos situaciones bien distintas. Mientras en uno, lleno de olores contaminantes la productividad comercial se percibe, en el otro, que se ha manejado con los estándares ambientales, las ventas no superan las expectativas de las pequeñas y medianas industrias gráficas que le apostaron a la producción limpia.



Foto de Johana Acevedo Camacho. María Teresa Rodríguez, empresaria del Parque Industrial Ecoeficiente



ONCE AÑOS ATRÁS...

Quizá para dar una respuesta a esta pregunta sea mejor remontarse once años atrás, cuando la gente que hoy conforma el Parque Industrial Ecoeficiente de Artes Gráficas (Pieag) trabajaba en el barrio Santa Inés, actualmente Parque Tercer Milenio. Un lugar reconocido por ser un sitio peligroso, ya que allí se localizaba lo que muchos conocen como La hoya o calle del Cartucho y, adicionalmente, porque era un punto importante para la industria de las artes gráficas en Bogotá.



Foto archivo particular. Calle del Cartucho, hoy en día Parque Metropolitano Tercer Milenio.

Para María Teresa Rodríguez, todo empezó en 1998 cuando los comerciantes del sector decidieron agremiarse en busca de una reubicación, según ella: “(...) para poder cumplir con las normas porque nos iban a reubicar... y de acuerdo con una ley que había en el Concejo de Bogotá, todos los gremios se debían agrupar y conformar ecoparques”.

O
4 t
B
S
P
g d
6
A
x
3
Q
M
5
J
N 2
T
y
4

Así fue como los comerciantes de Santa Inés se agremiaron y el 19 de septiembre de 1998 firmaron el documento por el cual 350 pequeños y medianos empresarios del sector se unieron en torno de la figura de la Asociación de Pequeños y Medianos Comerciantes Papele-ros y de Artes Gráficas (Ascopro). El primer paso en el largo camino que los conduciría al Parque Industrial Ecoeficiente de Artes Gráficas, inaugurado el 29 de octubre de 2003, como el primer parque de este tipo en Latinoamérica, que sigue desarrollándose tras seis años de funcionamiento.

Según el Informe de Gestión del Parque Tercer Milenio de 1998 a 2001, que reposa en el archivo de la Empresa de Renovación Urbana “el proyecto permitiría una reubicación técnica, urbana, financiera y sostenible de la industria de artes gráficas y facilitaría su reinserción productiva a la ciudad manteniendo la unión comercial existente y mejorando sus niveles de organización y competitividad, bajo la pre-
misa de que este tipo de procesos son responsabilidad de la apropiación y autogestión de los comerciantes”¹.



El 19 de septiembre
de 1998
350 microempresarios
de artes gráficas
del barrio Santa
Inés se agremian al
rededor de la
Asociación de
Pequeños y Medianos
Comerciantes
Papeleros y de Artes
Gráficas , ASCOPRO.

1. Archivo físico consultado en la Empresa de Renovación Urbana: Angel, Marcela y Arias, Fernando. Informe de Gestión Parque Tercer Milenio. “Proyecto Tercer Milenio”. Pág. 77. Bogotá Junio de 2001.

O
4 t

B S

P

8 d

6

A

X

3

Q

M

5

J

N 2

T

e

y

5



El 19 de octubre de 1998 se firma el decreto 880 en el que el alcalde Peñalosa autoriza la intervención del IDU en el sector de los barrios Santa Inés y San Bernardo.

Establecido Ascopro y con el aval de la Alcaldía Mayor de Bogotá y el Departamento Administrativo de Medio Ambiente (DAMA) -hoy Secretaría Distrital de Ambiente (SDA)-, el recién posesionado alcalde Enrique Peñalosa firmó el decreto 880 del 19 de octubre de 1998, donde se autoriza la intervención del Instituto de Desarrollo Urbano (IDU), que estableció el uso del suelo de la ciudad y en donde se detallaba la construcción del parque metropolitano Tercer

Milenio como parte del Plan Zonal del Centro, por el cual se busca renovar la imagen de la parte más antigua de la ciudad de Bogotá.

Para desalojar a las gentes de sus pequeñas empresas era necesario negociar con ellas, así que amparada en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) la Alcaldía Mayor compró los predios donde funcionaban los talleres de María Teresa y sus compañeros. La venta se realizó en cumplimiento de los artículos 58 y 61 de la Ley 388 de 1997, que establecía los lineamientos de los planes de ordenamiento territorial nacional, según los cuales un bien se puede expropiar si se declara su utilidad pública o de interés social en casos como el de la ejecución de proyectos de construcción de infraestructura social en los sectores de salud, educación, recreación, centrales de abasto y seguridad ciudadana. Y el precio a pagar dependería del avalúo efectuado por el Instituto Agustín Codazzi.

Dado que no existe una información clara en la Alcaldía acerca del organismo que negoció directamente la compra de los predios, debido a las reestructuraciones que han sufrido todas las instituciones afiliadas a la

barrio El Listón, que según los datos de la Secretaría de Planeación Distrital pertenece a la Unidad de Planeación Zonal UPZ 102, conocida bajo el nombre de Sabana. Esta zona de la ciudad se caracteriza por ser un lugar destinado al comercio y la industria.

La búsqueda del lote tomó varios meses y fue así como luego de descartar otros lugares llegaron a El Listón: "(...) comenzamos a buscar los lotes, fuimos a Fontibón, pero no se pudo comprar allá, en la avenida sexta con Caracas, ese que hay ahí de la licorera de Bogotá como un triángulo, ahí también pensábamos hacer el EcoParque pero tampoco se pudo, buscamos por todos lados y al fin conseguimos este", comenta María Teresa.



Plano de la UPZ 102 denominada La Sabana, en el cual se puede observar la ubicación del lote en el que se desarrolló el proyecto del Parque Industrial Ecoeficiente de Artes Gráficas.






Foto Johana Acevedo Camacho. Carrera 22, vía principal que separa el barrio Paloquemao del barrio El Listón, reconocido por el gran número de talleres e industrias que allí se alojan.

El lote cuenta con un área de 4.174 metros cuadrados y está ubicado justo en frente de la transversal 22, vía que separa el barrio Paloquemao del barrio El Listón. El lugar donde está ubicado el Ecoparque es un espacio conocido desde tiempo atrás por la cantidad de fábricas que se localizan en él, así como por la cantidad de talleres automovilísticos y ferreterías, lo que evidencia que ante Planeación Distrital la zona donde se ha ubicado el parque es de uso industrial. Así lo recuerda Antonio Saavedra, presidente y empresario del Ecoparque.

Solucionado el problema del lote, era necesario empezar a buscar un modo de pago, por lo cual con base en los dineros recibidos por la compra de sus talleres en Santa Inés y una financiación conseguida por la ventanilla Acercar,

una unidad de asistencia técnica de la SDA encargada de brindar capacitación tanto en normativa ambiental como técnica en temas de ecoeficiencia a los empresarios, que en ese tiempo era operada por la Cámara de Comercio de Bogotá, se logró que 58 empresarios gráficos reubicados accedieran a una línea crediticia IFI con el Banco de Bogotá, de modo que sus créditos individuales -unidos- alcanzaron la cifra de 1.265 millones de pesos, aproximadamente, según consta en el documento de Fiducomercio. Dicho crédito se destinó en un 50 por ciento a la compra del terreno en donde se construyó el Parque, y el dinero restante en la construcción del mismo.



El traslado de los empresarios de artes gráficas al barrio El Listón responde a una razón urbanística de organización de la ciudad en zonas especiales para el desarrollo de diversas actividades parte del Plan de Ordenamiento Territorial

O
4 t
B S
r'
8 d
6
A
x
3
Q
M
5
J
N 2
, T
y
9

LOS EMPRESARIOS EMPIEZAN A PERDER EL INTERÉS...

Con cada paso que se daba en el proyecto se disminuía la cantidad de participantes en él, fue así como de 350 empresarios que se suscribieron a Ascopro en 1998, para 2002 según consta en el Convenio de modificación No. 2 al acuerdo 012 de 2000, firmado dos años después, se pasaba de una población de 200 empresarios a una de 120 y así hasta la firma del crédito donde solamente se suscribieron 58.

Lo que sucedió, según comenta María Teresa, fue que “cuando ya empezamos a depurar y cuando la gente tenía que invertir, entonces se fueron retirando las personas, además el proyecto duró 4 años (de 1998 a 2001). Nosotros iniciamos aquí en 2001, entonces duramos en el proceso mucho tiempo, la gente empezó a no creernos, decían: ‘no eso nos van a estafar, nos van a robar, no nos van a salir con nada’, y como era realmente la asociación la dueña del proyecto y la asociación es sin ánimo de lucro, pues tuvimos un millón de dificultades para salir adelante, para poder mantener la gente”.

En 2002, luego de la consecución del lote y los créditos se contrató la fiducia del proyecto con Fiducocomercio, hoy Fiduciaria Bogotá, para que se encargara de la administración de los fondos. Fiducia que a la fecha no se ha cerrado debido a que según comentó Antonio Saavedra, actual presidente del Ecoparque, “pese a que ya se terminó de pagar, no se ha cerrado por inconvenientes con las escrituras de traspaso de un par de locales”.

Adicional a ello Ascopro contrató el 27 de mayo del mismo año a Conconcreto S.A. como contratista



del proyecto, con el propósito de que ejecutara la construcción del Ecoparque. Así se inició la edificación del Parque, que finalmente abrió sus puertas al público luego de tres años de la firma del convenio, justo durante el siguiente periodo de la alcaldía de Antanas Mockus.

María Teresa recuerda el proceso del crédito y la construcción con una mezcla de felicidad y nostalgia, pues fue un tiempo complicado mientras se realizaron los créditos, los contratos y la construcción. Sin embargo, pese a algunos inconvenientes -por falta de dinero- el Parque salió a flote y fue inaugurado el 29 de octubre de 2003.





Foto Johana Acevedo Camacho. Entrada principal del PIEAG.

Cuando doña María y sus compañeros llegaron al Ecoparque se sentían realizados. Ella aún recuerda con ilusión y alegría en su voz aquel día: “Cuando llegamos aquí imagínese cada uno feliz de tener su espacio... lindo. Este proyecto es muy bello porque tiene todo: zona de cargue y descargue, parqueadero, todas las plantas de procesamiento de aguas, compactación de papeles, la construcción está adecuada para que no haya concentración de olores, gases, ni ruidos; hay plazaleta de comidas, unos baños superconfortables, todos los locales con más de 20 metros tienen su baño privado... ahí se encuentran todas las cosas bien lindas para poder cumplir”.



Foto Johana Acevedo Camacho. Vista del pasillo derecho del parque.

EL PRIMER PARQUE INDUSTRIAL ECOEFICIENTE DE COLOMBIA Y SURAMÉRICA

El primer parque industrial ecoeficiente de Suramérica es una construcción sismorresistente en concreto reforzado con cubierta termoacústica de dos niveles, que según datos de Acercar, cuenta con una infraestructura de arquitectura verde caracterizada por disminuir el consumo de energía, debido al aprovechamiento de la luz solar durante el día, lo que se percibe en la gran cantidad de ventanales y techos transparentes que dan paso a la luz y en una reducción del 20 por ciento en el consumo de la misma. Adicional a esto, la estructura cuenta con un sistema de ventilación natural que hace posible que los vapores que se desprenden de los diferentes procesos circulen sin causar incomodidad a trabajadores y visitantes del lugar.



Fotos Johana Acevedo Camacho. Arquitectura verde, así se define este tipo de construcción con grandes ventanales que permiten el ahorro de energía y techos altos, que posibilitan la ventilación continua de la edificación.



O
4 t
B S
P
8 d
6
A
x
3
Q
M
5
J
N 2
T
y
14

El Parque también posee un centro de reciclaje o acopio, una planta de tratamiento conectada a la red hidráulica industrial, pocetas de lavado con redes separadas que conducen el agua contaminada directamente a la planta, un centro tecnológico, zona de descargue y parqueaderos.



Una zona de clasificación de residuos así como un tanque de purificación del agua hacen parte de este proyecto.



La arquitectura alberga 89 locales edificados en 4 mil metros cuadrados. En el primer piso dos pasillos recorren el lugar permitiéndole al visitante acceder a litografías, diseñadores gráficos, tipografías, flexografías, fotoscreen e impresión digital, entre otras, así como a insumos gráficos.

En el segundo piso se encuentra ubicada la zona de comidas con 12 locales, el centro de desarrollo tecnológico y la administración.

El Parque -inicialmente motivado por la necesidad de cumplir con el Plan de Ordenamiento Territorial- también tiene otra misión importante y es la de contribuir al medio ambiente mediante la implementación de Mecanismos de Producción más Limpia (MPL), de los cuales se habla en Colombia desde 1997, cuando se desarrollaron los primeros planes que condujeron al planteamiento de una Política Nacional de Producción más Limpia, razón por la cual el proyecto fue liderado desde el comienzo por la Secretaría Distrital de Ambiente (SDA).



Planta de tratamiento de aguas residuales, entregan el agua clarificada a las cañerías de aguas de la ciudad de Bogotá.

La implementación de la planta de tratamiento de aguas residuales tuvo un costo de \$503'087.970 de pesos

Como primera parte del trabajo se planteó la construcción de una planta de tratamiento de aguas residuales, que permitiera dar cumplimiento a la Resolución 1074 de 1997 del Departamento Administrativo del Medio ambiente (DAMA) en la cual se reglamenta el manejo de los vertimientos. La implementación de este sistema de tratamiento tuvo un costo de 503 millones 87 mil 970 pesos, financiados en un 80 por ciento por el DAMA.

O
4 t

B
S

r

8 d

6



x

3



M

5

J

N 2

T



y

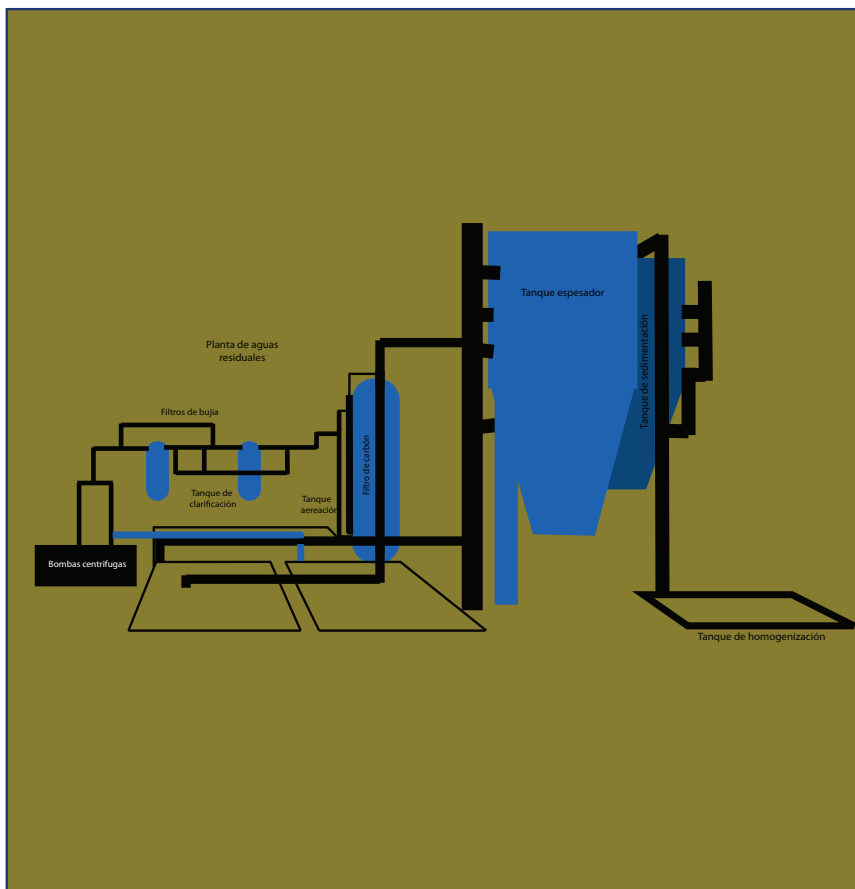
15

La planta fue diseñada teniendo en cuenta el caudal de residuos liberado por el Parque, que según aparece en el convenio 012 de 2000, es de 4m³/día de aguas residuales. Adicionalmente, se estableció el manejo de aguas divididas en dos grupos dependiendo de su procedencia: aguas del proceso litográfico y las del proceso fotomecánico. A estas aguas se les trataría en varias etapas: preliminares, primarios, secundarios y filtración o terciario, empleando métodos de coagulación, floculación, tamizados y filtrados con aplicación de químicos y carbón activado.

Lo que en palabras de Jorge Pacasira, ingeniero ambiental del Parque Industrial Ecoeficiente de Artes Gráficas, equivale a un proceso como el siguiente: “En el primer sistema llamado primario toda el agua que

viene de diversos procesos se homogeniza o se mezcla toda en un tanque en el piso, en el segundo proceso se emplea la sedimentación mediante los procesos de floculación y coagulación para ir despojando el agua de la carga más pesada de arena, químicos y tintes.

El agua liberada de este proceso pasa a un sistema biodigestor, que es un tanque de biodegradación en donde hay microorganismos que retienen otras impurezas presentes en el agua. De ahí, pasa al sistema terciario, el de filtros: los filtros de bujía purifican el agua, pasan a otros nuevos filtros de cartucho, que lo que hacen es retener al máximo las partículas y luego al filtro de carbón activado que está compuesto de arena y carbón y retiene partículas aún más finas que los dos anteriores. Por último, por la parte inferior de la planta sale el agua clarificada al sistema de alcantarillado y ahí nosotros hacemos los muestreos”, manifestó.



Esquema de funcionamiento de la planta de tratamiento.

Dependiendo del resultado de dichos muestreos, se decide si el agua ya puede ser arrojada al sistema de alcantarillado de la ciudad o es necesario que realice de nuevo el proceso de modo que disminuya su carga contaminante a un nivel aceptable.

A la par con la planta de tratamiento de aguas se hace indispensable la construcción de un cuarto de reciclaje donde se lleva a cabo el almacenamiento de los residuos sólidos según su previa separación en la fuente.

El cuarto de reciclaje dotado con una embaladora de papel, un gato hidráulico, unos contenedores y unas estructuras para almacenamiento temporal de residuos sólidos tuvo un costo de 56 millones 636 mil 754 pesos, financiados en un 80 por ciento por el DAMA, según lo consiguado en el acuerdo 012 de 2000.

Según el ingeniero Pacasira, “los residuos sólidos que se extraen del proceso requieren de una atención especial, ya que todos no se pueden enviar al mismo destino. Por ello, en el proceso de separación en la fuente que se ha implementado en el Parque, se discriminan en tres tipos de residuos: peligrosos, que son los derivados de petróleo o que contienen químicos como esponjas o estopas; reciclables como papel y cartón, entre otros, y residuos que se pueden enviar directamente al botadero Doña Juana, que son de tipo orgánico en su mayoría”.

Los materiales peligrosos son tratados por empresas especiales, conocidas como gestores de residuos que tienen licencias de transporte y tratamiento de este tipo de desechos. En el caso del Ecoparque el gestor de residuos es Ecoentorno: “Ellos nos generan actas de disposición, que es el soporte que nos exige la autoridad ambiental de que estamos cumpliendo la normatividad. La idea es que vienen una vez al mes o dependiendo de la producción y generación de residuos peligrosos. Hay meses que presentan picos altos de producción y hay meses no muy altos, entonces, en promedio tenemos más o menos un estimado de 350 kilos”, asegura el ingeniero Pacasira.



O
4 t
B S
r
g d
6
A
x
3
Q
M
5
J
N 2
T
y
18

Otro de los mecanismos de producción limpia que fueron introducidos al Parque son el manejo de solventes ecológicos a base de agua, que reemplazan el trabajo con la gasolina y manejo de tintas amigables al medio ambiente, con componentes más suaves que eliminan el plomo, uno de los principales contaminantes contenidos en este tipo de pigmentos.

Oscar Vargas, coordinador del Grupo de Gestión Ambiental Empresarial, considera que el tema de la producción limpia está “básicamente orientado a la ineficiencia, ¿cómo puedo detectar en los procesos que ellos tienen las ineficiencias que hay? y ¿cómo puedo ver una forma de mejorar esas ineficiencias para disminuir el impacto ambiental?”.

Adicional a la planta de tratamiento de aguas y el cuarto de reciclaje se construyó el centro tecnológico, un salón ubicado en el segundo piso en donde los empresarios del Parque podrían tener acceso a: un pulpo mecánico de 6 colores y 4 mesas, 16 marcos de 50 x 60, con los que se realizan serigrafías y fotoescreeen; una impresora de inyección de tinta Novajet 750 de 60 pulgadas, que permite imprimir formatos para publicidad comunmente denominados plotters; un Photo print DX, software especializado en impresión digital y un equipo de impresión digital a color Phaser Led 7300. Así como en las dos anteriores construcciones, el DAMA y Ascopro mantuvieron sus aportes con los mismos porcentajes, respetando el acuerdo 012 de 2000, según el cual el DAMA financiaba el 80 por ciento de la fase II del proyecto correspondiente a la implementación y ejecución de la obra en sí y Ascopro el 20 por ciento restante.



Foto Johana Acevedo Camacho. Solventes a base de agua hoy en día reemplazan la conocida gasolina en las labores de limpieza de maquinaria.

NOS QUEDAMOS COMPLETAMENTE OLVIDADOS...

Con la construcción e inauguración del Parque y luego de 6 años de lucha, los sueños de los empresarios parecían cristalizarse, pero transcurrido el 2003 y con el cambio de alcaldía de Antanas Mockus a Luis Eduardo Garzón, la Secretaría Distrital de Ambiente los abandonó dejándolos en la mitad del proceso y sin haberse consolidado aún, como lo comenta María Teresa: “cuando la Secretaría del Medio Ambiente estuvo en la administración el doctor Mockus fue espectacular porque allí nos dieron - durante el proyecto- cursos de agremiación, de gerencia, de producción, de todo. En el periodo en el que hicimos la construcción nosotros tuvimos todo ese acompañamiento, pero infortunadamente cambió la administración y nos quedamos completamente olvidados”.

Impresión que refuerza Jenny Díaz, otra empresaria procedente de Santa Inés: “en apoyo como tal no nos han dado nada, nos dio unos dineros pero el antiguo DAMA, cuando iniciamos el proyecto, pero eso lo abandonaron. Eso es como le digo

yo, usted cambia su alcalde y cambia su gallada, entonces, la otra gente que vino, no le interesó el proyecto lo dejó a un lado como 4 ó 5 años, como hasta el año antepasado que volvieron otra vez aquí a molestarnos y a decirnos que no estamos cumpliendo y que nos van a quitar el nombre... una cantidad de cosas, que no tienen razón de ser”.

Oscar Vargas, de la Secretaría Distrital de Ambiente, comenta que eso se debió, básicamente, a que a la administración entrante no le interesó el tema, fue así como se hizo un cambio dentro del organismo y producción limpia dejó de ser importante. “Yo estuve aquí en esta parte de la formación de políticas de producción más limpias. Cuando se produce el cambio, a mí me pasan a otra sección, entonces, con todos esos cambios la conclusión fue que nadie se hizo cargo de este proyecto. La administración le dio prioridad a otros temas y yo volví a producción más limpia en 2007. Ahí empezamos a retomar todos los temas y entre esos dijimos: ‘¿qué paso con el Parque?’”, manifestó Vargas.



EL PARQUE DE HOY...

Y es precisamente a partir de 2007, con la actual administración de Samuel Moreno, cuando la Secretaría Distrital de Ambiente vuelve a indagar por el Parque y se encuentra con una serie de transformaciones fruto del abandono al que se vieron sometidos los empresarios, cambios en el funcionamiento del Parque y en el pensamiento de las personas, producto -en gran parte- de la necesidad de subsistir en un área donde hay mucha competencia.

Entre las cosas que el tiempo y el abandono modificaron está la disposición de las máquinas dentro del Ecoparque, ya que según comenta Oscar Vargas la idea inicial de estos equipos es que estuvieran en el Centro de Desarrollo Tecnológico ubicado en el segundo nivel del Parque a disposición de todos los empresarios, pero a su regreso en 2007 los equipos ya no estaban en ese sitio, sino que habían sido dispersados por todo el Parque. ¿La razón? “Ellos dijeron que para efectos de pago de la administración de todo el conjunto lo habían hecho como pagando un arriendo”.



Foto Johana Acevedo Camacho. Máquina monocolor empleada en la impresión de diferentes formatos, desde calendarios hasta revistas.



Foto Johana Acevedo Camacho. Pulpo mecánico de 6 colores y 4 mesas, empleado para trabajar fotoscreen.

Este cambio en el sistema de utilización de los equipos sólo dejaba entrever una transformación más profunda, un cambio de mentalidad respecto del Parque, pues las capacitaciones que se habían realizado cuatro años atrás con Acercar en temas de asociatividad y encadenamiento productivo habían perdido su efecto debido a la necesidad y pese a que los habían mentalizado como empresarios, ellos habían vuelto a pensar como cuando laboraban en sus pequeños talleres de Santa Inés, ya que según comenta Oscar Vargas, la idea inicial del centro tecnológico era que los equipos que se habían entregado estuvieran en este salón al servicio del desarrollo de todos los empresarios del Parque, pero al regreso de la SDA, en 2007, el equipo estaba disperso en los distintos locales. “El Parque como tal tiene un problema de cultura empresarial, porque es cada uno individualmente, cada uno a hacer lo suyo”, aseguró Oscar Vargas.

Adicional al trabajo con los equipos la gente del Parque se encontró frente a un nuevo tema: la consolidación de una figura legal que les permitiera realizar negocios, pues como Ascopro no era posible, por ser una asociación sin ánimo de lucro. “Con Ascopro se logró el objetivo que fue hacer todo esto, pero para que la sociedad se mantenga hay que dar unas cuotas mínimas y como la gente estaba dedicada a pagar su local... a sostener su negocio, nunca dio las cuotas. La sociedad existe aún porque no se ha liquidado”, comenta Antonio Saavedra, empresario de Colprinter S.A y actual presidente del Parque.

Fue así como se encaminaron hacia la creación de la figura legal que les permitiera hacer negocios en conjunto denominada Eco-parque S.A. el 4 de marzo de 2005, un asunto complicado según sus creadores,



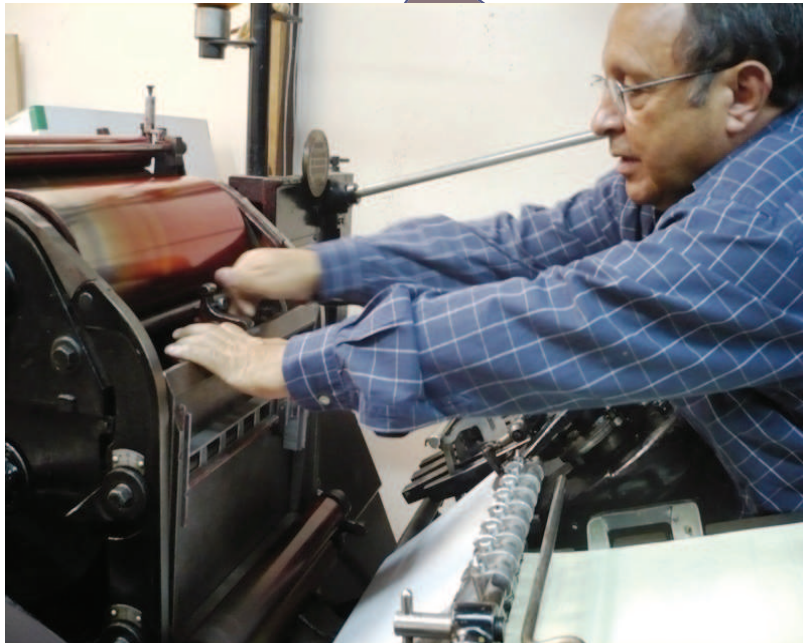


Foto Johana Acevedo Camacho. Empresario del parque opera su antigua máquina litográfica.

lo que permite que la gente continúe trabajando en aras de ser un ecoparque, como lo comenta Oscar Vargas: “al principio del año antepasado (2008) surgieron esas dos figuras, finalmente lo que se hizo fue que tuvimos varias reuniones donde se aclaró que Eco-parque seguía pero, simplemente, como empresa, y que el consorcio Ecoempresarial es la figura jurídica que representa al Parque”.

ya que “había que dar dinero, y la gente cuando hay que dar plata, comprar acciones, no cree y empieza el desorden. Se crean liderazgos de un lado y del otro, lo que hace que los que comenzamos en el proceso ya estamos como cansados”, asegura María Teresa.

Como una forma de organizar el ecoparque en torno de una sola figura legal, la Secretaría Distrital de Ambiente acordó con los empresarios una nueva denominada Ecoempresarial S.A., pues la idea es que todos trabajen como una misma empresa,



Foto Johana Acevedo Camacho. Máquina empleada para grapar hojas.

EL PARQUE NO ES PRODUCTIVO...

Adicional al conflicto generado por la representación legal y el cambio en el trabajo con la maquinaria está la economía del Parque, pues según la gente que labora en el lugar el negocio no ha sido rentable: “en el sitio en el que estábamos trabajando yo le diría que éramos productivos entre un 70 y un 80 por ciento, aquí somos productivos, máximo, entre el 50 y el 60 por ciento”, tal como lo asegura Jenny Díaz.

En contraste con la poca productividad que el Parque les deja a los empresarios que en él residen, aparece como paradójico el tema de que la industria de artes gráficas sea una de las principales apuestas productivas de la Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad de la Región 2007, según la cual en el 2002 contribuía con el 9,1 por ciento del valor total de la producción bruta de Bogotá y Cundinamarca, así como el 8,8 por ciento del empleo, a la vez que participaba con el 6,3 por ciento de las exportaciones totales y el 8,6 por ciento de las exportaciones industriales, aunque no existen cifras oficiales acerca de la productividad del sector, además de que el Parque -según sus empresarios- no les deja las utilidades que obtenían cuando se encontraban ubicados en Santa Inés, pese a que desde sus inicios este proyecto ha sido avalado por la administración distrital.

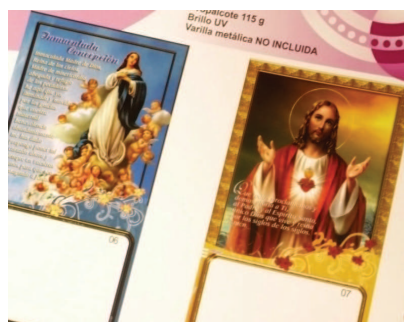


Foto Johana Acevedo Camacho. Objetos desarrollados por empresas del Parque.

* Ver, Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad 2007. Pág. 29. En World Web Wide, http://www.transformacionproductiva.gov.co/Library/News/Files/Documento%20Bogot%C3%A1_Cundinamarca-Agenda%20Interna.pdf224.PDF



O
4 t
B S
R
8 d
6
x
3 Q
M
5
J
N 2
T
y
24

Pero, ¿a qué se debe esa falta de rentabilidad del Ecoparque, pese a la importancia de la industria en la economía de Bogotá y Cundinamarca? Razones hay varias y la primera de ellas es el costo de la introducción de mecanismos de producción más limpia, según lo aseguran los propios empresarios.

“Mientras que un galón de gasolina vale 7 mil pesos, un litro ecológico vale 25 mil pesos, los costos son altísimos, las tintas que llamamos ecológicas, todo lo que tenga ecología significa más costo, porque contamina menos. Además, con la nueva ley ambiental tenemos que pagar residuos peligrosos, vertimiento de aguas, tratamiento de aguas... Nosotros como ecoparque no estamos pagando tratamiento de aguas porque, precisamente, tenemos la planta aquí, pero contamos con un costo administrativo alto. Que no concuerda con lo que hacen afuera, en el Ricaurte, en La Estrada, en el Centro”, comenta Jenny Díaz, empresaria del Ecoparque.

Esos costos que incrementan el valor del producto y que parece sólo es para una parte de la industria es lo que ellos llaman “competencia desleal”. Una lucha que -desde el punto de vista de algunos- no tiene garantías en el mercado y que hace a algunos industriales mucho más atractivos para el comprador, debido -en gran parte- a los precios, tal como lo comenta Felipe Saavedra, director de Logística de Colprinter: “La productividad del Parque es baja en este momento porque no existe igualdad en la competencia. Mientras al Parque le exigen una serie de requisitos como el cumplimiento de las leyes

ambientales y la adopción de mecanismos de producción más limpia, en el Ricaurte no dicen nada. La competencia con los precios se normalizaría si a todos nos aplicaran las mismas normas, de lo contrario, la gente del Parque nunca podrá competir con los precios irrisorios del Ricaurte”.

Esa particularidad económica no es desconocida por nadie, ya que según comenta Oswaldo Pérez, empresario del Ricaurte, es su principal arma de lucha en busca del cliente: “precios bastante cómodos, por eso uno no deja que un cliente lo venga a visitar a uno acá, porque si viene se lo pueden quitar los colegas o se puede enterar de precios más cómodos y se pierde el cliente. Lo duro

aquí es el cumplimiento con el cliente, los precios cómodos y la atención”.

Como una forma de luchar contra la competencia inequitativa que los ha dejado sin posibilidades de laborar, los empresarios del Ecoparque han imaginado que una buena estrategia para contribuir a su productividad sería que el sector público les concediera trabajos de artes gráficas como la papelería de una institución, entidad o similar, ya que según lo comentó María Teresa: “nosotros necesitamos más acompañamiento de todas las empresas que también están en el cuento del medio ambiente. ¿Cuál es el acompañamiento? Simplemente, es darnos trabajo. Nosotros lo que necesitamos es que nos den trabajo, no necesitamos dinero, no necesitamos nada más, solamente que nos den trabajo, que nos apoyen en ese sentido, que nos acompañen”.

Al inconveniente de la competencia desigual se le suma la falta de renovación tecnológica que hace obsoletos algunos de los mecanismos con los que trabajan los industriales del Parque y que según Nelsy Cely, directora del Centro de Desarrollo Tecnológico para la Competitividad de la Industria de la Comunicación Gráfica (Cigraf), afecta sus competitividad en el mercado: “Si miramos las empresas que están en el Ecoparque, no son competitivas, ya que no compiten ni con calidad ni

con precio ni con innovación. Primero con qué software están haciendo el diseño. Segundo, ellos, como tal, no tienen una unidad de investigación y de innovación ni de capacitación. Ellos, dentro de todo el sector de la industria, son los que menos se capacitan. Los productos son muy buenos, pero si vamos a mirar la competitividad, no todas estas empresas exportan y otra cosa es que no todas tienen montado un sistema de administración de color, programa que permite que el color que se ve en la pantalla del computador sea el mismo que se administra en una impresión para evitar el inconveniente de las diferencias entre lo visto en pantalla y lo impreso, lo que contribuye a la calidad del trabajo. Lo único que están trabajando exclusivamente es el tema de producción limpia con una planta, pero todavía no les han dado la licencia de funcionamiento que es lo que todo el sector espera para usar esa planta”.

Situación que es ratificada por los empresarios del lugar que consideran que necesitan una renovación tecnológica ya que pese a las máquinas de dotación que la Secretaría Distrital de Ambiente les dejó en el parque, se hace necesaria la adquisición de nuevos equipos



O
4 t
B S
P
8 d
6
x
3 Q
M
5
1
2
N T
y
26

que les permita cumplir con sus pedidos de manera más eficiente.

Según Jenny Díaz, empresaria del Parque, la renovación tecnológica es indispensable para la competitividad en el mercado: “necesitamos renovación tecnológica, de pronto, créditos blandos, tecnología a bajo costo, un leasing para todos. Si no va a haber renovación tecnológica no va a haber nada, porque ese es el alto costo; uno no produce en una máquina 4 colores, no hay competitividad con los altos costos de los servicios, los salarios... No seremos nunca competitivos mientras no renovemos los equipos que tenemos”.

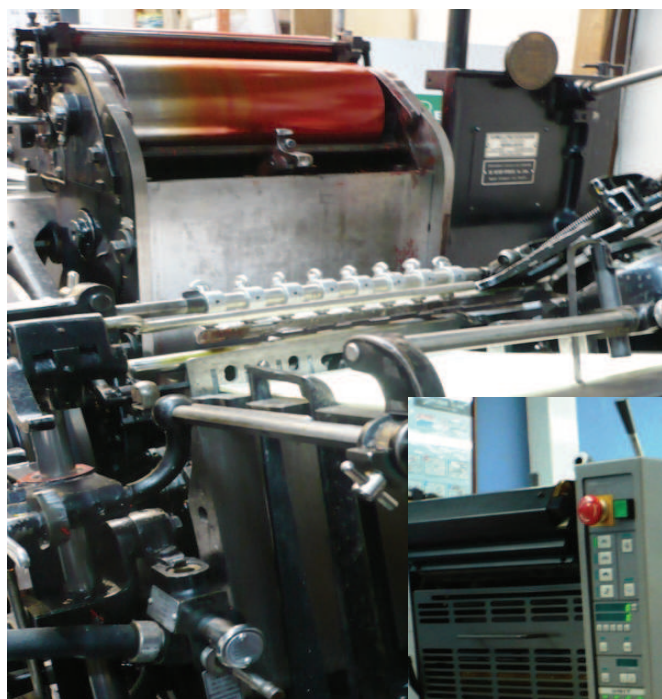


Foto Johana Acevedo. La renovación tecnológica es una de las necesidades más grandes que tiene el parque, pues las antiguas máquinas hacen muy difícil el cumplimiento de contratos a gran escala.

¿QUIÉN LES RESPONDE A LOS EMPRESARIOS?

En respuesta a la situación de baja rentabilidad de los empresarios del Ecoparque que como María Teresa Rodríguez o Jenny Díaz diariamente abren sus talleres con la esperanza de recibir una colaboración eficiente por parte del Estado, que los lleve a hacer de sus negocios algo productivo y rentable, ya que según ellas: “más que la Alcaldía venga y nos dicte un curso y nos hable de relaciones humanas... lo que necesitamos es renovación tecnológica”. La Secretaría Distrital de Ambiente, en cabeza del grupo de Ecourbanismo y Gestión Ambiental Empresarial, a su retorno en 2007 realizó un diagnóstico del sector.

Dicha evaluación permitió visualizar que pese a que los empresarios del Ecoparque han cumplido con las normas ambientales, se han enfocado en la asociatividad como una forma de trabajo, y están en el camino de desarrollar el encadenamiento, aún no son productivos.

La razón para esta falla en la productividad, según Paola Maldonado, coordinadora del Proyecto de Parques Industriales, es que pese a su trabajo a nivel asociativo aún hay cosas por implementar: “efectivamente, ellos hoy no son competitivos en el negocio, porque tienen una maquinaria muy desactualizada. A lo que están enfocados es a eso, a la renovación tecnológica”, que buscan en otras entidades como la Cámara de Comercio.

Sin embargo, esto no se ve reflejado en el proyecto formulado por la SDA a finales del año 2008, según lo evidencia el documento del proyecto enviado por la coordinadora del programa denominado Alianza para la renovación tecnológica y la sustitución de materiales contaminantes en el sector de Artes Gráficas, en el cual la compra de nuevos equipos es una línea de acción denominada Inversiones, de la que no existe detalle alguno acerca de la forma como dichos costos serán asumidos ni del tipo de maquinaria necesaria para actualizar el Parque.



Pese a ello, Maldonado asegura que efectivamente en este momento se trabaja por la renovación tecnológica del Parque y que el proyecto está planteado de manera general pero de ser aprobado por algún ente internacional se desarrollará en detalle dicho lineamiento: “la Secretaría desarrolla un proyecto de renovación tecnológica de todo el Parque. La idea es que mediante ese proyecto -que ya se presentó con cooperación internacional (oficina de la Secretaría Distrital de Ambiente dedicada a promover los planes de la misma y conseguir apoyo de entes extranjeros)- podamos conseguir recursos para que ellos puedan hacer esa transferencia tecnológica con encadenamiento productivo, para que realmente cada uno se enfoque en una etapa del proceso y cada uno desarrolle esa parte del proceso y cada trabajo tenga la maquinaria y los recursos necesarios para poder hacerlo”.



Foto Johana Acevedo. Este ploter sale realacionado entre las inversiones del DAMA en el Parque bajo el nombre impresora de iyección de tinta Novajet 750, es una de las máquinas más nuevas del Parque.



Foto Johana Acevedo Camacho. La mayoría de las máquinas del parque son modelos antiguos como este que reposa en el local 70.

Este planteamiento dirigido por la SDA a los empresarios de artes gráficas que conforman el Pieag “(...) tiene por finalidad identificar mejoras en el proceso e innovación contemplando producción más limpia, sustitución de materias primas e insumos más amigables con el ambiente, renovación tecnológica, medición de línea base (que permite mirar el punto de partida y las estrategias que deben implementarse para mejorar el proceso y con ello los resultados) y evaluación de aspectos desmejorados después de la implementación”³.

Pese a que en el documento del proyecto no se evidencia una propuesta clara sobre la renovación tecnológica del Parque, foco de interés por parte de los empresarios, sí es posible ver que el plan de acción cuenta con dos ejes

3. Ver, documento virtual confidencial enviado a los empresarios del parque denominado *Proyecto de alianza para La renovación tecnológica y La sustitución de materiales contaminantes en el sector de Artes Gráficas*. Enviado por Paola Maldonado funcionaria de la SDA.

claros: uno dedicado a mejorar la capacitación de los recursos humanos en manejo ambiental y otro tendiente a la mejora de la rentabilidad del sector, cosas que se lograrán a partir de la instauración de una mesa sectorial de artes gráficas que en el documento recibe el nombre de Mesa ecológica de artes gráficas. Este comité tendrá la función de reunir a un grupo de 20 empresas representativas del sector gráfico de Bogotá en conjunto con la Secretaría Distrital de Ambiente, en torno de la discusión de temas relacionados con los dos ejes anteriormente descritos.

En materia ambiental el Parque ha avanzado ya que en esta etapa se han realizado varias capacitaciones enfocadas a la consecución de los diversos permisos, a la par con temas correspondientes al ecodiseño del producto, pues según Paola Maldonado, coordinadora de Parques Industriales, “el Parque tiene que tener permiso de vertimientos, y ellos ya están muy avanzados en eso y ese va de la mano con residuos... tienen que hacer el registro de generador de residuos peligrosos y ya tienen el permiso de publicidad visual exterior. Estos son los tres requisitos, porque los miembros del Ecoparque no generan emisiones...”.

En cuanto al tema de la competencia que ha sido denunciado por los empresarios como uno de los principales problemas para llevar a los clientes hacia el Ecoparque, ya que los compradores prefieren contratar sus servicios de comunicación con los empresarios del Ricaurte, pese a sus malas prácticas, la funcionaria comentó que efectivamente se han llevado las quejas e inquietudes de los empresarios del Parque al Comité de Control y Gestión, ente que al interior de la SDA está encargado de tomar acciones al respecto y ejercer el papel policivo de la Secretaría: “en ese aspecto hicimos como una ubicación del sector de artes gráficas en la parte del Ricaurte, y determinamos cuáles eran los sectores más importantes y cuáles los que generaban mayor impacto y que realmente no tienen un control y eso lo entregamos en un comité para que ellos como control hicieran el análisis y evaluaran qué era lo que tenían que hacer. Más allá no puedo hablar porque eso es información confidencial”.



O
4 t
B S
r
8 d
6
x
3 Q
M
5
J
N 2
T
g
y

Adicional a ello el proyecto de la Secretaría Distri-
tal de Ambiente que se planea ejecutar en los doce
meses a partir de la aprobación por las partes y que
aún no se ha realizado ya que según Maldonado no se ha
recibido respuesta por parte de los empresarios del
Ecoparque, contempla una estrategia adicional que per-
mitirá hacer frente, de alguna manera, a este problema
que afecta los precios del mercado de artes gráficas
en Bogotá.

En el tema de la participación posible de los empresa-
rios del Ecoparque en procesos de licitación pública
para la consecución de contratos por parte de la Secre-
taría, todo parece resumirse en incapacidad de res-
puesta por parte de las pequeñas industrias del
Parque, pues según lo comenta Paola Maldonado se han
abierto con anterioridad licitaciones para hacer cua-
dernos para Acercar y se les ha pedido a los empresa-
rios que pasen su propuesta, pero nunca han contesta-
do: “aquí, inclusive, uno podría pensar en recomendar-
selos a las empresas Pread (empresas con excelencia
ambiental), recomendarlos a las empresas que están
en Acercar, pero ellos en este momento no tienen la ca-
pacidad de respuesta”.



Foto Johana Acevedo Camacho. El uso de
planchas de impresión es muy cotidiano
en técnicas como la flexografía, muy
conocida en el parque. Sin embargo, este
proceso incrementa costos debido a la
elaboración de dicha plancha, antiguamente
de metal y ahora de papel, por lo cual no
es viable en la elaboración de pequeños
volúmenes.

Capacidad de respuesta que
-según los mismos empresa-
rios- está muy ligada a las
posibilidades de su maquina-
ria, pues de acuerdo con
María Teresa “si uno tiene
una máquina monocolor le toca
montar cuatro veces el traba-
jo hasta que sale completo.
Si tuviéramos una cuatro co-
lores, en un sola montada
saldría el trabajo listo”,
razón por la cual la renova-
ción tecnológica resulta tan
importante para los empresa-
rios.

El planteamiento inicial de la Secretaría Distrital de Ambiente, que aún no tiene respuesta por parte del Parque Industrial Ecoeficiente de Artes Gráficas, manifiesta que, en cuanto a la productividad propiamente dicha, es necesario el establecimiento de alianzas entre las empresas más representativas del sector de artes gráficas para atacar la baja rentabilidad de la industria mediante dos líneas de trabajo:

La primera es la mejora de las ventas del sector, para lo cual se contempla la ejecución de dos proyectos adicionales: uno, la creación de una entidad privada de servicios integrales de comunicación, que permita generar nuevos servicios a los clientes potenciales del sector, ofreciendo una repuesta global a todas sus demandas de modo que realizando una oferta en grupo, se favorezca la unificación de precios en el mercado, de manera que contribuya a hacerle frente de alguna manera, a la competencia en el sector.

Lo segundo es la puesta en marcha de una agencia de exportación, "(...) que traslade a las empresas promotoras la demanda de productos de comunicación del mercado exterior"⁴. Esta estrategia se plantea como una forma de contribuir a la búsqueda de nuevos mercados que permitan hacer frente a la sobreoferta de comunicación y artes gráficas en la ciudad.

La otra línea de acción que se retoma en el proyecto es la reducción y optimización de costes que sería posible si se crea una central de compras, desarrollada como una plataforma electrónica, para mejorar la capacidad de negociación de las empresas.

Como proyecto complementario en esta línea se encuentra la incorporación de las (Tecnologías de la Información y la Comunicación) TIC en las empresas, mediante un software de gestión (Enterprise Resource Planning) ERP que optimice el trabajo integral. La finalidad de esto es conseguir un mayor control de los costes utilizando sistemas de gestión informatizados, que contribuyan a la evaluación de la eficiencia de los procesos y mejoren el desarrollo de las operaciones de las pequeñas empresas del sector.

Complementario a estos planes de acción consignados en el proyecto inicialmente planteado por la Secretaría Distrital de Ambiente de Bogotá, como respuesta a las falencias productivas

4. Ver, documento virtual confidencial enviado a los empresarios del parque denominado *Proyecto de alianza para la renovación tecnológica y la sustitución de materiales contaminantes en el sector de Artes Gráficas*. Enviado por Paola Maldonado funcionaria de la SDA.

O
4 t

B
S

P

8 d

6

A

X

3

Q

M

5

J

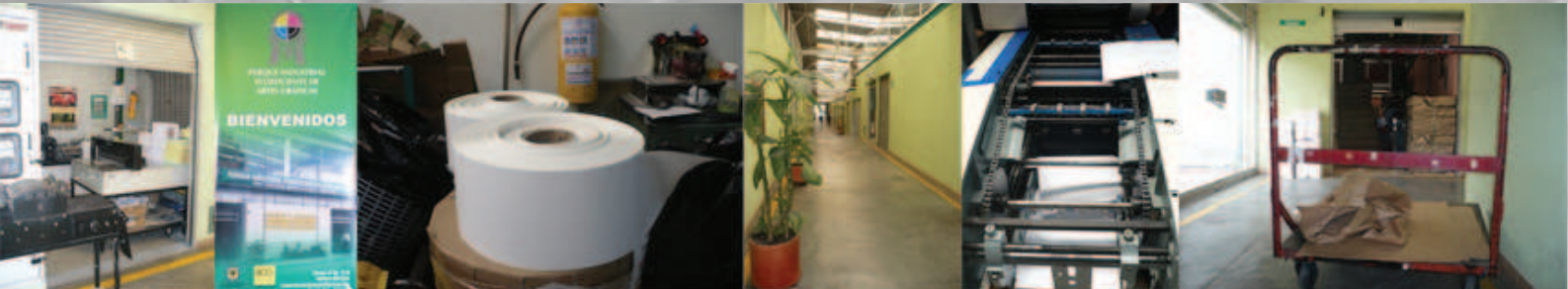
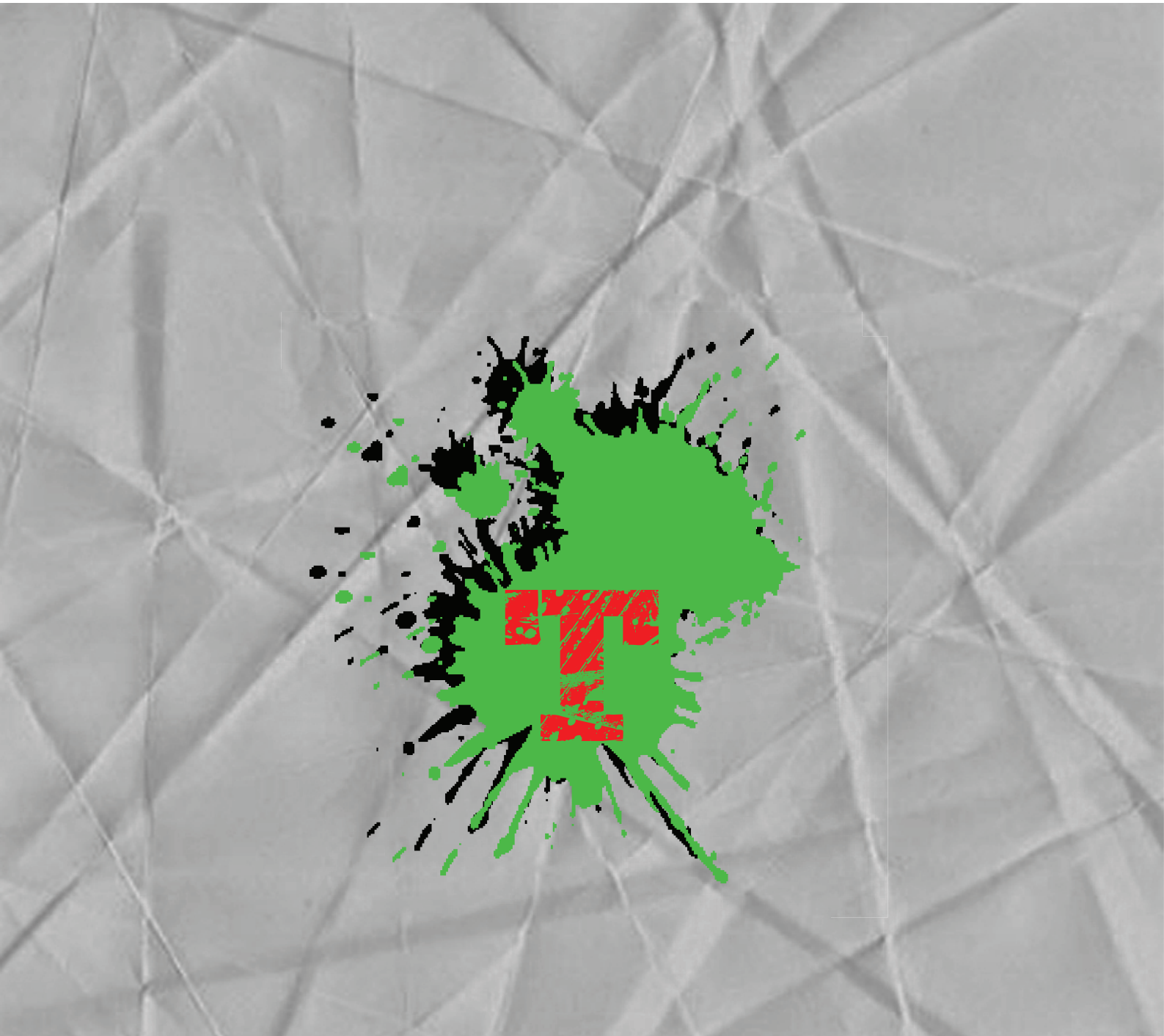
2

N

T

6

y



Johana Carolina Acevedo Camacho
Periodismo y Opinión Pública

Universidad "Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario"

2010